

Sierra Leona: Romper “para siempre” el vínculo entre diamantes y abusos contra los derechos humanos

«Los comerciantes y fabricantes de diamantes que se reunirán en Amberes, Bélgica, del 17 al 19 de julio para su congreso anual, deben tomar medidas, nuevas y efectivas, para romper el vínculo entre los diamantes de las zonas bajo control rebelde en Sierra Leona y las armas usadas para cometer abusos contra los derechos humanos en ese país», ha dicho hoy Amnistía Internacional. «Cualquier dilación conlleva el riesgo de que se produzcan más mutilaciones, amputaciones y muertes.»

Desde mayo de este año, cuando la larga crisis de Sierra Leona captó por fin la atención mundial, tanto representantes gubernamentales como de la industria del diamante han anunciado medidas para prevenir la entrada en el mercado mundial de los diamantes procedentes de las zonas de conflicto. Las Naciones Unidas han impuesto sanciones al comercio de diamantes con Sierra Leona, a menos que el gobierno del país los certifique como no procedentes de zonas de conflicto.

El Consejo Superior del Diamante (*Hoge Raad voor Diamant*) de Bélgica tiene previsto trabajar en estrecha cooperación con las autoridades de Sierra Leona y Angola para evaluar y verificar la procedencia de los diamantes. Las bolsas del diamante de Israel y la India han dicho que excluirán a cualquier miembro que comercie a sabiendas con diamantes procedentes de las zonas de conflicto. De Beers, la principal compañía minera y comercializadora de la industria del diamante, que en febrero anunció que no compraría ni vendería diamantes procedentes de las zonas de conflicto, ha anunciado ahora una nueva estrategia en su reorganización comercial que exigirá que sus clientes observen principios éticos elevados y mantengan la garantía de «libre de conflicto» en toda la cadena de suministro.

Está claro que algunos de los participantes en este debate tienen grandes intereses comerciales en la forma en que el comercio queda estructurado y

regulado, incluida la cuestión de la gestión de las reservas actuales de diamantes.

Para Amnistía Internacional, sin embargo, la única prioridad debe ser la de tomar medidas efectivas, y con carácter urgente, para romper el vínculo entre diamantes y abusos contra los derechos humanos. Es especialmente importante que se logre asegurar un escrutinio efectivo del comercio que se realiza a través de los países vecinos de Sierra Leona: Guinea y Liberia.

«Amberes no ha pasado al primer plano de la atención internacional debido a un “relanzamiento” de los diamantes, ni porque la industria esté tratando de ser más eficiente, sino porque no le queda más remedio que limpiar algunos negocios sucios», hace notar Amnistía Internacional.

«El mundo está pendiente de la decisión que se tome en Amberes porque los derechos humanos de la población civil de Sierra Leona continúan violándose con armas compradas con la venta de diamantes y porque pocas, o ninguna, de las medidas que está discutiendo la industria rompen este vínculo de forma efectiva.»

Las nuevas medidas eran obviamente necesarias, pero no son suficientes porque no hay una forma clara de verificar los recientes compromisos que ha contraído la industria.

«Lo que se necesita ahora es transparencia», añade Amnistía Internacional. «No puede haber excusas de ningún tipo cuando lo que está en juego son vidas y cuerpos mutilados.»

«Los comerciantes que se reunirán en Amberes deben adoptar medidas específicas para identificar la procedencia de los diamantes que entran en el mercado mundial, a fin de poder actuar con decisión contra los comerciantes que continúan comprando y vendiendo diamantes procedentes de las zonas de conflicto», dice Amnistía Internacional.

De Beers debe reforzar su nueva estrategia estableciendo un sistema transparente y periódicamente auditado para asegurar a la comunidad internacional que su garantía de diamantes «libres de conflicto», es una garantía permanente.

Por su parte, los gobiernos de los principales países comercializadores de diamantes de Norteamérica y Europa, y de Japón deben exigir a sus respectivas bolsas e industrias del diamante y joyería que declaren la procedencia de los diamantes que importan sus países.

«Los comerciantes de diamantes que se reunirán en Amberes deben limpiar sus negocios de la mancha que dejan los diamantes procedentes de las zonas de conflicto», dice Amnistía Internacional.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.